



PASION Y GOZO: LAS DOS CENAS QUE COEXISTEN EN LA MISA

Quando se disponía a celebrar la *cena de Pascua* con sus discípulos Jesús/Yeshua mencionó *dos cenas*: una la que tenía enfrente en una hora de sombríos presagios y otra en un tiempo de Gozo y Gloria que inauguraría la llegada del Reino:

— ¡cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!, porque os digo que no la comeré más hasta que se cumpla en el reino de Dios.

Lucas 22, 16'

ambas tienen significado diferente pero están incluidas en la liturgia de la Misa. En la *cena pascual* se establecieron los emblemas del *pan* y el *vino* que *transustanciados* renovarían el Sacrificio de la Cruz como ondas concéntricas alcanzando a *todo* el mundo durante los siglos de la Gracia en que “*esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo*”. Y cuando ese Advenimiento se produzca habrá *otra cena* que no será *antesala* de

padecimientos sino de *convivencia gozosa*: las Bodas del Cordero que son el *cumplimiento* de la cena de Pascuas, porque se consuma el *rescate* de la Novia por la cual Jesús/Yeshua/Hijo del Hombre/Hijo de Dios dio la vida.

Y esta última será en la inauguración gozosa de un *nuevo mundo* en donde van a estar los discípulos que ahora Lo rodeaban -excepto Judas- sumados a la 'gran multitud' de todos los que por los Meritos de la Cruz hubieran sido limpios *por fe* de sus rebeldías.

Ambas *cenar* están estrechamente ligadas: quienes no *participan* de la primera no son *invitados* a la segunda -a lo que se alude de varias maneras en la *liturgia* de la Misa-. En Oseas 2, 14-15 se nos habla de la *seducción* a una *esposa infiel* que rompió los lazos matrimoniales por actos de desobediencia:

voy a seducirla;
la llevaré al desierto
y hablaré a su corazón...
y haré del valle de Acor
una puerta de esperanza.

(valle de Acor = valle de la Aflicción)

de la *aflicción* a la *esperanza*, y el Autor de esa Seducción es el Esposo traicionado que regeneró el corazón de la *esposa infiel* para tomarla *nuevamente* en Matrimonio como *esposa fiel* (v. 19-20):

te desposaré conmigo para siempre;
te desposaré conmigo en justicia,
juicio, benignidad y misericordia.

Te desposaré conmigo en fidelidad,
y conocerás a Jehová.

y esta 'seducción' es/fue el *evangelio*, las Palabras de Amor del mensaje de Salvación (Ju 3, 16) que producen regeneración y el deseo de retorno al Esposo que se hará efectivo en las multitudinarias Bodas del Cordero.

En la *Misa* luego de hacer memoria de la Cruz se muda de escena y nos trasladamos al Cielo. Y se dice "dichosos los que son invitados a la cena del Señor" y esta ya no es la cena de Pascua sino la cena de las Bodas del Cordero (Ap 19, 9). Y así pasamos de ser testigos/participantes del Sacrificio de la Cruz a una esplendida y gozosa cena de Bodas *en el Cielo*.

En estos días en que hemos barateado el significado de la *Misa* es bueno recordarnos que en su celebración somos *transportados* de nuestra *bajeza* (Luc 1, 48) al Cielo. No en vano santos videntes han declarado que allí se hacen presentes ángeles y se manifiesta el *carisma* de nuestra Madre que es parte de la 'seducción' por la cual abandonemos la rebeldía y volvimos a nuestro Esposo. Se dice en Isaías 54, 5:

*porque tu esposo es tu Hacedor... y tu Redentor
es el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la
tierra*

y ese Esposo es el que fue a buscarnos hasta los "confines de la tierra" anunciándonos suavemente mediante el Espíritu Santo que *ya pagó* por nuestra infidelidad mostrando Su Fidelidad *eterna* (1 Tim 2, 13):

si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

En el pasaje de Oseas citado se alude a *cada una* de las *dos cenas*:

↷ se dice: “te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia” y esto es una referencia a la Cruz, el Sacrificio de Amor y Justicia.

↷ y luego: “te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová” y esto es una referencia a las Bodas del Cordero.

y antes se lee: “quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y te haré dormir segura” y aun se prometió restaurar la Creación quitando de ella toda *actitud dañina* lo que es referencia a la Era de Paz verdadera que es aludida cuando nos damos el *signo de paz* a partir de “la paz que emana del altar”.

^^^

En una página en la Red que se refiere a estas cosas se dice:

“La palabra griega Apokalypsis era utilizada para el día en que terminaba la semana de fiesta que duraba una boda judía. El Apokalypsis era el día en que el novio levantaba el velo de la novia y la veía por primera vez. Pues bien, el punto culminante del Apocalipsis se encuentra en el capítulo 19, versículos del 5 al 9 en donde el Apóstol dice “Alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque han llegado las bodas del Cordero: su esposa ya se ha preparado”... la Eucaristía es ese “banquete de las Bodas del Cordero” en el que se realiza el

Apokalypsis y el Cordero levanta el velo de la Iglesia... y se regocija en este banquete nupcial”

<https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2016/04/22/la-eucaristia-como-banquete-de-boda/>

Quizás las reformas del concilio Vaticano II -o una *mala interpretación* de entre muchas que nos han corroído- hayan regateado en la *Misa* esa *dimensión celestial* por el afán de adaptarla al Pueblo cuando lo correcto hubiera sido lo inverso: el Pueblo ‘adaptarse’ al Cielo viendo en la *Misa* un escenario *sobrenatural* fuera de su realidad cotidiana.

En la *Misa* asistimos a *dos cenas* una que antecede a la Pasión que es *terrenal* y otra que antecede al Gozo eterno que es *celestial* y olvidarlo nos quita el *clímax* hacia el cual nos dirigimos.

¡Dios/Elohim *quite el velo* para que nos veamos cara a cara!

~o~o~



www.reyjusticianuestra.com